



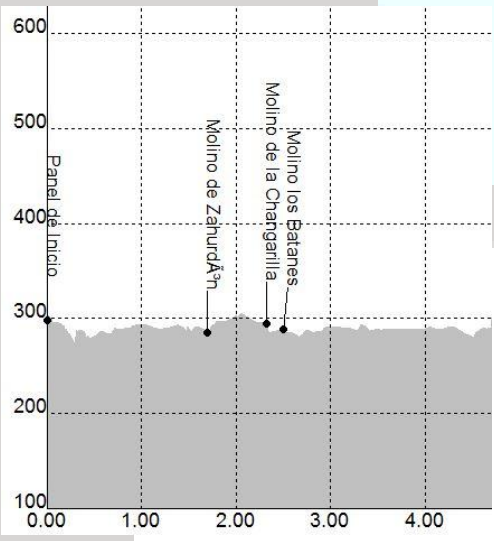


MATRÍCULA	NOMBRE DEL SENDERO			LONGITUD (km)
SL-BA 181	Aguas abajo			4,6
DATOS				PROVINCIA
Comienzo recorrido propuesto		La Codosera		Badajoz
Final recorrido propuesto		La Codosera		MUNICIPIO/S
Tipo de recorrido		Lineal de ida y vuelta		COMARCA
Tiempo (MIDE)		1h 30min		Sierra de San Pedro – Los Baldíos
Tipo de firme		Senda		ACCESO
Cotas (m)		Máxima	304	LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA
		Mínima	273	
Desnivel acumulado (m) en sentido propuesto		Total	110	
		Subida	55	
		Bajada	55	
Agua potable		No		RECORRIDO
Refugios		No		
Época recomendada		Todas		
Publicación		SI		
Entidad Promotora		ECOFLU		
Fecha de Homologación		-		CARTOGRAFÍA
Fecha de última revisión		-		
TRACKS Y WAYPOINTS DISPONIBLES			SI	MTN 1:50.000 Hoja 727 Albuquerque Hoja 726 Pino de Valencia
M.I.D.E				OBSERVACIONES
				El río Gévorá, cuyo nacimiento se encuentra en el corazón del Parque Natural de Sao Mamede, Portugal, conserva una naturaleza extraordinariamente rica, siendo uno de los ecosistemas fluviales mejor conservados de toda la península. Su tramo alto es ZEPA (Zona de Especial Protección para Aves) y forma parte de la Red Europea Natura 2000.
Medio.	Itinerario.	Desplazamiento.	Esfuerzo.	
1	1	1	2	
PERFIL				
				



DESCRIPCIÓN Y RECORRIDO FOTOGRÁFICO



Debemos cruzar la carretera y, siguiendo en dirección Este, pasar entre la antigua fábrica de harina y unos enormes silos metálicos. Tras ello tomamos una vereda que nos conduce por la orilla del río.

Al principio de esta senda, entre la fábrica y un viejo kiosco, se encuentra un Observatorio de Fauna que nos permitirá, si tenemos paciencia, avistar distintas especies de aves como el martín pescador, la gallineta, el zarcero común, la lavandera blanca y cascadeña, el ruiseñor bastardo, el chochín, o el camachuelo en invierno.

También es un buen punto para contemplar a los galápagos tomando el sol e incluso ver pasar a la nutria.

Continuando por la senda a la orilla del río llegamos hasta una pequeña presa, La Pesquera, que permite el riego de las huertas aguas abajo.

Aquí podremos contemplar la típica vegetación de ribera formando un tupido bosque galería con alisos, fresnos, sauces y morales que se mezclan con otras especies cultivadas como las higueras, los nísperos, los perales o los granados.

Poco a poco abandonamos el cauce para seguir por antiguos caminos y veredas que dan acceso a huertas, olivares, pequeñas zonas de pasto y eucaliptales, flanqueados por paredes de piedra o lindes naturales formadas por espesos zarzales, majuelos y peruétanos.

Escucharemos el canto de la codorniz y podremos avistar a la garza real y a la cigüeña blanca buscando alimento.

Las márgenes y linderos cubiertos de zarza son refugio de mamíferos como el zorro, el turón, la comadreja, el erizo y las musarañas, que al caer la noche, saldrán de su espinoso refugio.

Es especialmente interesante en este recorrido el apreciar los múltiples vestigios que dan fe del aprovechamiento que el ser humano ha hecho de este cauce a lo largo de la historia. Así encontramos pequeños azudes para embalsar el agua, acequias para la conducción de la misma y molinos que aprovechaban su fuerza para la fabricación de harina.

La ruta finaliza cuando se llega al llamado Molino de Los Batones que durante un tiempo fue utilizado para enfurtir paños.